

Ofensiva

41 División

Frente de Teruel

57 Brigada Mixta

Año II

Martes, 15 de junio de 1937

Núm. 168

EL BUROCRATISMO Y EL COMISARIO

Vivimos un momento culminante en nuestra lucha. Perfeccionar nuestro trabajo, canalizarlo, orientarlo por derroteros firmes y seguros, superarnos a nosotros mismos, colocarlos, en fin, a la altura del momento histórico en que vivimos, debe constituir nuestro máximo afán.

Esto nos obliga a realizar un examen crítico de nuestro trabajo, una autocritica política de nuestros métodos que nos lleven a corregir nuestras debilidades y nuestros errores.

Uno de los peligros que más de cerca rondan nuestra actuación es el de la burocratización de nuestro trabajo. Prevenir este peligro, luchar contra él, son los propósitos que nos mueven a escribir estos dos artículos.

Deliberadamente soslayamos en ellos uno de los síntomas más agudizados de burocratismo en los Comisarios: el que se refiere al contenido de nuestra prensa, ya que viene siendo magistralmente tratado por nuestro Subcomisario General, camarada Mije. Veamos otros lados del problema.

El Comisario que se limita a aplicar las directrices del Comisariado General como un autómata, de una manera general, sin tener en cuenta las particularidades y la composición social y política de su unidad, no pasa de ser un burócrata, sin noción alguna de su deber y de su responsabilidad.

«Vanguardia», «La Voz del Combatiente» y «El Comisario», esto es, los dos diarios y la revista guías del Comisario, publican constantemente artículos y resoluciones de orientación política. Los Comisarios tienen el deber de acoger y asimilar estas orientaciones como una línea política general. Más los Comisarios, en cada unidad, deben discutir y elaborar colectivamente la aplicación de las mismas. Para ello hay que tener muy presentes las peculiaridades de cada Batallón, de cada Compañía, las características de sus componentes: si son campesinos u obreros, intelectuales o empleados, voluntarios o soldados de reemplazo; su mayor o menor capacidad política; su historial y su disciplina. El lenguaje y el método no pueden ser iguales en los diversos casos. El trabajo ha de desarrollarse bajo ángulos distintos, adaptándolo a la mentalidad y a la formación ideológica de los soldados.

El Comisario que cree cumplido su deber con solo hacer muchos discursos, se equivoca. Hay que hablar a los soldados, naturalmente: en tono de charla cuando de inculcar ideas se trate y de encendidas arengas cuando la ocasión lo requiera. Pero con hablar no basta. El Comisario no es un charlatán, sino un educador, un dirigente político de su unidad. Y para educar y dirigir hace falta estudiar a fondo al educando y al dirigido.

Pero, además, es necesario que el Comisario se perfeccione a su vez. ¿Cómo? Cambiando opiniones con los demás Comisarios de la unidad, examinando todos los problemas en conjunto, nutriéndose de las mutuas experiencias, realizando, en resumen, un trabajo colectivo como antes señalábamos, única forma de poder analizar y resolver los problemas con la altura necesaria, sin perderse en detalles que hacen olvidar la visión de conjunto.

A. HIERRO MURIEL

Comisario de Brigada

RESPECTO AL CAMPESINO ES NUESTRO LEMA

Con la cara avergonzada y en presencia mía, se desarrolló una conversación entre dos campesinos, la cual me dejó la conciencia intranquila; digo intranquila porque cuando se critica un acto de nuestro honroso ejército, a mí me duele en lo más recóndito de mi conciencia, y máxime cuando tienen razón el porqué criticarlo.

Con fecha del 6 del corriente mes, mientras yo iba a por el correo, se desarrollaba en la plaza de Vilhel el siguiente diálogo entre dos campesinos:

Oye, Andrés. Tú crees que están bien lo que hacen los soldados con nuestras huertas? Mira, Pepé, de los soldados no me digas nada, porque encima que se me han comido todas las cerezas, me han roto las ramas del cerezo, y me han deshecho toda la huerta, con todo esto, no me quedan ganas para plantar nada, ni de trabajar en el campo, porque luego de sudar todo un año, el fruto lo hacen polvo en diez minutos y ¿para qué trabajar?

¡Camaradas! la cosecha es sagrada y por lo tanto hay que respetarla. El campesino es nuestro mejor amigo y el embrión más fuerte y eficaz de nuestra victoria. Ayudémosle en su labor productiva. No olvidéis, que con una retaguardia laboriosa, no hay enemigo capaz de derrotarnos por potente que este sea. ¿Habéis pensado alguna vez, lo que sería si el campesinado estuviese adverso a nosotros? ¡No! Porque si lo hubiésemos pensado no cometeríamos tantas imprudencias, al contrario, en vez de tener esa desidia de destruir, la cambiaríamos por el anhelo de ayudar al campesino en su rudo trabajo, principal factor para ganar la guerra, que tan decisiva es para la humanidad entera.

¡Viva nuestro campesino!

RAFAEL MURQUIAS

Soldado de la Sección Morteros
Primer Bon. de la 57 Brigada Mixta

Nuestro concurso

UN LLAMAMIENTO A LA COMPRESION

EL MOMENTO EN QUE VIVIMOS

Once meses hace que el pueblo español está sufriendo una de las guerras más canallas y más preñada de sacrificios que jamás pueblo alguno en sus guerras tuvo que soportar.

Primero fué la sublevación de unos generales traidores que, faltando a su juramento de fidelidad a la Patria, se alzaron en armas contra el Gobierno, el pueblo y contra toda lógica quisieron arrebatarnos al pueblo las libertades que tan duras pruebas y tantos sacrificios le había costado.

El pueblo español demostró entonces, una vez más, que no estaba dispuesto a que le arrancasen, por la fuerza, el régimen de libertad que él se concedió.

Vino después lo que podríamos calificar como segunda etapa de nuestra guerra.

Los mismos generales que se alzaron contra el pueblo y contra toda ley el 19 de julio, vieron y comprendieron que ellos solos no podrían realizar nunca sus criminales intentos y fué entonces cuando aceptaron la ayuda y el apoyo que ya anteriormente les habían ofrecido los países fascistas de Italia y Alemania.

Y aquí es donde cambia por completo el carácter de nuestra guerra.

Lo que era guerra civil, se convierte en guerra de independencia.

Entonces también cambia nuestra situación.

Si durante la primera etapa de nuestra guerra, se nos imponía el sacrificio y la comprensión de aquel momento, hoy, en esta segunda etapa, aquel sacrificio y aquella comprensión deben ser llevados al máximo.

Comprendamos la grandeza y la magnitud de nuestra lucha, y a medida que esto comprendamos, veremos cuán poco es nuestro sacrificio y nuestra comprensión, comparados con lo que debía ser en estos momentos.

De una vez, para siempre, debemos dejar a un lado nuestro egoísmo, nuestra vanidad, nuestro amor propio, todos los prejuicios que nos engendró la sociedad capitalista, para así poder comprender la formidable gesta que nuestro Pueblo, nosotros, estamos realizando.

¿Qué representará para nosotros el abandonar todas nuestras lacras capitalistas y todas nuestras cosas personales, si comprendemos claramente la misión que nos ha encomendado la Historia? Nada. Absolutamente nada.

Nuestro sacrificio y nuestra abnegación, serán una cosa ínfima, com-

paradas con la formidable gesta que realizaremos.

Nuestra obligación y nuestro deber en estos momentos es clara y terminante si comprendemos lo que más arriba exponemos. Debemos ser, disciplinados, conscientes, cultos, y debemos supeditar todo ante una cosa: vencer en la guerra, y así poder aplastar al fascismo internacional que nos quiere retrotraer a nosotros y a todo el mundo a las épocas más crueles y más indignas en que el hombre vivió.

Si queremos, podemos ser disciplinados. Si queremos podemos ser conscientes. Si somos disciplinados

ALOCUCION AL ENEMIGO

¡Soldados! Me dirijo a todos aquellos que antes de ser iniciado el criminal movimiento que sufre España, por vuestros generales, estabais trabajando en la fábrica, en el taller o en el campo. Vosotros que antes de iniciarse el movimiento estabais bajo el yugo del capitalismo, lo mismo que el pequeño campesino bajo los impuestos que nunca podía satisfacer, por grandes que fueran sus sacrificios, trabajando de sol a sol, sin respetar fiestas ni domingos, sacrificándose con él su familia, privando por necesidad a sus hijos de la escuela. Todo para qué al final del año, su mayor parte de la cosecha la invertiera en impuestos para mantener a los privilegios que hoy vosotros estáis defendiendo y nosotros combatiendo.

¿Es que no han dejado huella en vuestros cuerpos las duras jornadas de sol a sol? ¿Es que habéis olvidado que a pesar de las duras jornadas ganabais un jornal mísero que no era capaz de satisfacer una parte de las necesidades de vuestros hogares? Vosotros no es posible que estéis luchando por vuestra voluntad, porque no es necesario que os digan que estáis luchando contra vuestros hermanos los trabajadores, y en cambio, tampoco dejaréis de comprender, que estáis prestando el apoyo a vuestros verdugos, para que lleguen a ser también de nosotros, pero no dejamos de comprender que lo hacéis bajo la amenaza de vuestros jefes.

Otra cosa más importante aún, que es: ya no lucháis solo por los potentados de España, ahora lucháis más que todo, por arrebatarnos a los españoles la tierra sagrada de nuestra España, para que se la repartan las naciones fascistas, como ya lo

y conscientes, podemos ser cultos Parte
pues la cultura de nuestro Ejército
Popular, ha de ser una de las principales, armas que nos ha de conducir a la Victoria.

Si conseguimos estas cualidades EJER
y podemos y debemos conseguirlas
nadie, ni ejércitos italianos, ni ejércitos
alemanes, ni todos los ejércitos
burgueses del mundo podrán contra
el nuestro, pues nuestra fuerza mate
rial y, nuestra combatividad serán m
veces mayor con la convicción y la
clara visión del deber que el mundo
trabajador y civilizado nos ha encom
mendado.

Para terminar lo haré con un
cita del gran jefe del proletariado
mundial, de nuestro Stalin.

«Al defender nuestra libertad, de
fendemos la libertad del mundo en
tero.»

F. HUERTA

Delegado político del segundo
batallón de la 57 Brigada Mixta
Morteros

Junio de 1937.

han hecho Alemania con Marruecos
y Canarias, e Italia con las Baleares
¡No! No podréis seguir luchando con
ellos, vosotros sois trabajadores
por encima de todo sois españoles,
vuestro puesto está en el Ejército de
la Independencia, como lo estuvieron
vuestros antepasados luchando heroica
mente contra los invasores de Na
poleón.

Si sois verdaderos españoles, sal
tad esas trincheras y pasaos a la
nuestras, que os recibiremos con los
brazos abiertos como hemos recibido
ya a tantos, y algunos de ellos os
han dirigido la palabra, para decirnos
que no es verdad que esto sea un inf
ierno rojo, ni que imponemos el co
munismo por el suelo que pisamos
eso es una falsedad como tantas di
cen del mismo tipo que son ellos, en
suelo que nosotros tenemos está gu
bernado por el Gobierno legítimo de
Frente Popular, más los nacionalis
tas vascos, que como verdaderos ca
tólicos están de nuestra parte. Eso es
una prueba de que no luchamos con
energía, por el comunismo ni por el anarquismo
no, sino sólo por el Frente Popular
y nuestra Independencia.

¡Camaradas campesinos! ¡Traba
jadores industriales! Romped vuest
tras cadenas y pasaos a nuestra
filas, junto con vuestros hermanos
con los que saben de vuestras mis
rias y padecimientos por que los ha
sufrido. Y todos juntos lucharemos
por una España libre, próspera y feliz
con una justicia social que sea justa

Ya sabéis cual es vuestro deber
Pasarse a nuestras filas antes que
sea tarde.

¡Viva la República!

AMADEO ROIG
Compañía Ametralladora
Primer Batallón

Parte facilitado por el Ministerio de Defensa Nacional en el día de ayer

EJERCITO DE TIERRA

Ejército del Centro

En la jornada de hoy, el enemigo ha desplegado actividad artillera en diversos lugares de este ejército, siendo contestado por la artillería republicana que logró destruir en parte la Casa Roja y el depósito de aguas de Aravaca.

Nuestras tropas ocuparon la Casa de Labor, Iglesia de Torrecilla y Casa del Guarda, en la Casa de Campo, replegándose el enemigo a sus posiciones del Cementerio.

Ejército del Este

Continúan las operaciones en el sector Pirenaico, donde nuestras tropas han ocupado con gran brillantez el pueblo de Alue.

Se pasaron a nuestras filas cinco soldados con armamento.

Agrupación Sur del Tajo

La artillería y la aviación facciosa han actuado en la mañana de hoy con alguna intensidad, manteniéndose

se nuestras fuerzas en sus posiciones con elevadísima moral, contestando nuestras baterías intensamente al fuego de los enemigos.

Se presentaron a nuestras filas cuatro soldados evadidos del campo rebelde.

Ejército del Norte

Vizcaya.—Continúa durante todo el día la presión enemiga, fuertemente apoyada por grandes masas de artillería y aviación, replegándose nuestras fuerzas a posiciones de retaguardia, donde combaten con elevada moral.

Santander.—La artillería facciosa ha actuado sobre nuestras posiciones de La Alora y Alcoyado sin consecuencias.

Asturias.—Nuestra artillería cañoneó las posiciones enemigas de La Argañosa y la carretera del Naranco y Pico del Paisano, con bastante eficacia.

Se presentaron a nuestras filas seis evadidos del campo enemigo.

En los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

hasta agotar el caudal. Como en la vida. Pero, también como en la vida, depende de una mala educación. Una educación consciente, sólida, que nos enseñe a saber colocar nuestros ingresos, nuestros bienes, donde produzcan algo; que en un momento dado sea susceptible de convertirse en el caudal que necesitamos para nuestros gastos. ¡Nada de amontonamientos estériles, nada de «cuentas corrientes»! Si olvidamos esto, repetimos, en un esfuerzo rápido llegará la fatiga. En un esfuerzo continuado y lento llegará el cansancio. Por el contrario, si por el ejercicio diario vamos produciendo en nuestros músculos gracias a nuestros buenos ingresos alimenticios, las nuevas fibras musculares, que aumenten y aumenten nuestro caudal a gastar un día, cuando éste llegue no conoceremos el cansancio y, por lo mismo, nuestra moral crecerá, y con ella, nuestro valor será tan elevado e indomable que nunca conocerá la derrota.

Este es el hombre maduro, que en el hombre joven alcanzará al heroísmo... si logra saber administrarse.

Interesan noticias de...

Modesto Moreno Veintimilla
José Real Trujillo
Manuel Bermúdez Quintana
Vecino Ramiro Vivas
Francisco Antúnez Borrego
Alfonso Trujillo Eslava
Benito Pradas Trujillo
Claudio Sánchez Martín
Pedro Moyano Leal
Isidoro Martínez
Andrés Naranjo Cantalejo
José González Fabrè
Antonio Sánchez González
Diego de Así Arenas
José Heredia Martín
Tomás Collado
Manuel Carrasco Herdz
Tomás Martínez López
Julián Cabello Rubio
José Alcadio Durá
Narciso Martínez Andía
Antonio García Méndez
Ramón Penades Cervera
Pedro Sánchez Martínez
Antonio Santes Sánchez
Manuel Suesta Villena
Vicente Marzal Villa
Martín Grau Sapiña
Lino Pérez Bisquet
Comandante Vallejo
Félix Olmo Olmo
Joaquín Martín Mateo
Eugenio Vázquez Morales

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos, lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle del Temple, 9, Valencia.

SALUD DEL COMBATIENTE

LA ENERGIA FISICA Y EL VALOR

Las energías físicas. He aquí el punto capital en que se apoya ese vigor moral que hace al hombre valeroso.

Vosotros habréis observado que por los efectos de la ingestión de una bebida alcohólica, que presta al organismo un aparente aumento de energía, el hombre parece cobrar un valor guerrero que antes de efectuar no tenía.

La observación es justa, pero incompleta. Y lo es porque seguramente ignoráis que ese aumento momentáneo de energía es ficticio, es falso, porque las calorías que presta el alcohol a vuestro cuerpo al quemarse en él no lleva tras de sí nada aprovechable para el sustento de la máquina. El calor logrado al ingerir una bebida que gasta pólvora en salvas.

Y así como gastar pólvora en salvas lleva tras de sí un despilfarro y una desilusión, el querer tener energía y, por consecuencia, valor con el alcohol, es tener una energía y un valor «sin bala», es decir, sin efectividad práctica alguna. Valor incons-

ciente, de segundos, que cuando más falta nos va a hacer se esfuma y volatiliza, deprimiéndonos.

Es preciso, pues es imprescindible, tener energía para tener valor. Por eso suele ser el joven, por más fuerte e infatigable, más valiente que el hombre de edad madura.

Hemos dicho suele ser. En efecto, un hombre maduro, inteligente, puede rendir mejores servicios que un joven combatiente inexperto y alocado.

Paro ello no necesita más que saber que la energía imprescindible para su valor la logra con una alimentación completa, que le proporciona las calorías suficientes para su sustento, por una parte, y por otra, con una buena administración de su caudal energético acumulado en sus músculos y pulmones.

Una buena administración. Nada más fácil. Conocemos sus ingresos. Veamos sus gastos.

Estos pueden realizarse de una manera rápida, violenta, en una carrera; o lentamente, poco a poco,

A TODOS LOS CAMARADAS DE LA 57 BRIGADA MIXTA

Hace unos pocos días se publicó en OFENSIVA un artículo de uno de los reclutas incorporados recientemente a esta Brigada.

En su artículo este camarada elogiaba el buen comportamiento que para con ellos habíamos tenido los que vulgarmente podríamos llamarlos veteranos y en el que nos hacía entender que todos ellos estaban muy contentos por el compañerismo con que los tratamos. Esto es muy justo que lo hagamos nosotros, puesto que ya estamos curtidos en la lucha que tan dignamente sostenemos contra el fascismo y los estados imperialistas que invaden nuestro suelo.

Pero yo, discrepando de las buenas intenciones que sin género de duda ha inducido a este camarada a escribir su artículo, me veo obligado a reconocer por varios casos que yo mismo he presenciado, que una parte de nosotros no les guardamos las debidas consideraciones, por no querer ver en ellos a unos camaradas que vienen a defender el mismo ideal que con tanto tesón estamos defendiendo nosotros, sino que sólo vemos en ellos a unos hombres forzados a ingresar en nuestro glorioso Ejército popular, sin comprender que si bien estos camaradas hasta ahora no han salido de sus hogares, no por eso han dejado de cumplir con su deber puesto que estaban trabajando la tierra para que nada nos faltase a los combatientes del frente. Por este mismo motivo, puesto que para ganar la guerra no basta el que sacrifiquemos nuestras vidas en la vanguardia, si no que tenemos necesidad de mantener dos frentes para poder ganar la guerra, o sea vanguardia y retaguardia, que equivale a decir frente de batalla y el de la producción, ya que si no tuviéramos éste último no podríamos subsistir. Para mí es una necesidad ineludible el que rectifiquemos nuestra conducta y les acojamos como hermanos puesto que lo son. Ya que de otra forma podemos acarrear grandes daños, no solo a nosotros, si no que también a los miles de combatientes que están luchando en los demás frentes de la Libertad, para vencer a la horda fascista, compuesta por unos generales traidores a su Patria, que no han vacilado en venderla a los países imperialistas ganosos por aprovecharse de nuestras riquezas naturales.

Solo deseo que prestéis un poco de atención a este llamamiento que

por medio de estas columnas os dirija, puesto que con ello conseguiremos no se les haga odiosa su estancia en nuestras filas a estos nuevos camaradas.

También debemos imponernos la obligación de que por todos los medios posibles procurar hacerles la vida agradable entre nosotros, conviviendo con ellos, hacerles partícipes de nuestras penas y alegrías contribuyendo con nuestro esfuerzo a educarles políticamente, para así hacerles ver en todas sus fases el significado de esta guerra que nosotros no hemos provocado y que muchos de ellos ignoran por causa de no haber podido instruirse por falta de medios para ello. Así, tratándoles con cariño y sin aludirles en lo más mínimo al motivo

Hay que ser verdaderos deportistas

Camaradas, compañeros: Durante el tiempo de inactividad, que nosotros sentimos mucho, sea por nuestra elevada moral, o sea por nuestro gran espíritu revolucionario, lo cierto es que todos deseamos operar en este frente.

Pero yo les digo a mis compañeros: Tened en cuenta que tenemos un Gobierno, que tenemos puesta toda nuestra confianza en él y cuando se le da toda la confianza, hay que considerarlo como nuestro padre y nuestro padre ha dicho:

«Erente de Teruel, tu misión es vigilar los montes turolenses, pues vigilando estos montes vigilas a los levantinos que más al horizonte están: nuestras queridas compañeros y nuestras mártires madres».

Así pues, camaradas, nosotros que estamos en este frente dispuestos a sacrificar nuestras vidas con tal de que las hordas fascistas no den ni un solo paso hacia nuestra querida Valencia, yo os digo: hay que organizarse militar y físicamente.

En nuestro tiempo inactivo, yo, como buen deportista, mi única ilusión era ver de que manera fomentaría el deporte y en primer lugar creí conveniente el tener un campo para deportes.

Luego busqué por las compañías

por el cual se encuentran entre nosotros, contribuiremos a que se realice la obra por la cual estamos luchando.

Por último os pido dejéis de tratarlos como se solía hacer con los que imperaban en el ejército en el que por fortuna fenecido tiempo del militarismo, si no que veáis en ellos a unos camaradas que como nosotros han venido a luchar contra el fascismo. Prueba de ello es el entusiasmo con que acudieron al llamamiento de nuestro Gobierno, a las cajas de reclutamiento con el fin de que estuviera dispuesta de ellos, y sobre todo tener en cuenta que su anhelo solo tiene una aspiración, que es paralela a la nuestra. Ganar la guerra.

LUIS ARAGONES SABORIT

Cabo de la Compañía de
Ametralladoras del primer
Batallón

algunos deportistas para organizar algunos partidos de futbol y, desde entonces se han organizado muchos. Yo estaba contentísimo de ver que mis propósitos se iban llevando a cabo con mucha camaradería y mucho entusiasmo deportivo; pero desde hace unos cuantos domingos, el entusiasmo por el deporte ya no es lo que era en sus primeros momentos. Yo siento mucho el teneros que decís que este no es el deporte que yo deseaba, porque hay que tener en cuenta, que estamos luchando contra toda clase de egoísmos, y nosotros en nuestro deporte, cuando ya no es nuestro partidario, nos sentimos egoístas y, al mismo tiempo nos peleamos en el primero que se nos pusiera delante, y hay que tener en cuenta que todos somos compañeros y hermanos y el deporte no se organiza para que unos sean mejores que otros, queremos que se consiga una cultura física puramente sana y fuerte y que nuestro Gobierno se honre ante el mundo, así como nosotros honramos nuestra historia revolucionaria.

JUAN PALENCIA MIRAVALLS

Capitán del equipo
«Amanecer Rojo»

Junio de 1937.